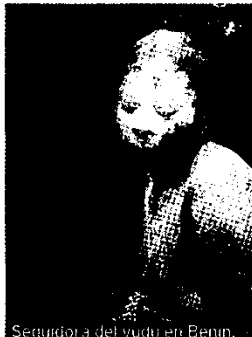


JORNADAS

'África imprescindible'

Las creencias religiosas y la música son dos de las facetas que aborda la nueva edición de las jornadas 'África imprescindible', organizadas por siete ONGD bilbaínas que pretenden dar a conocer la realidad del continente negro. Durante todo este mes, se podrá asistir a charlas, conciertos, espectáculos de danza y proyección de películas.



Seguidora de del vudú en Benin.

EDUCACIÓN

Para jóvenes solidarios

La organización Educación y Calidad Intercultural (Eyci) anuncia que el próximo 1 de noviembre se cierra el plazo de solicitudes para la última convocatoria del Servicio de Voluntariado Europeo. Esta oferta, integrada en el Programa Juventud de la UE, está dirigida a quienes quieren llevar a cabo desinteresadamente actividades sociales, medioam-

bientales, deportivas y culturales, en el ámbito continental u otros países convenidos. La próxima reformulación de esta prestación incluirá un aumento del abanico de edad de los beneficiarios y cierta disminución del apoyo económico, entre otros cambios, además de la supresión del denominado 'Capital Futuro', destinado a promover proyectos que aprovechen estas experiencias. Los interesados en participar pueden dirigirse a esta entidad en el tel. 94-4058596 o escribiendo a eyci@eycintercultural.com

CONFERENCIA

La inmigración y los 'mass media'

La cobertura del fenómeno de la inmigración por los medios de comunicación constituye el motivo central de una conferencia que tendrá lugar el próximo día 20 en el Palacio Miramar de San Sebastián. El acto está organizado por la dirección de Inmigración del Gobierno vasco y cuenta con la presencia de numerosos expertos. Más información en www.mugak.eu

«La desnutrición está agravando los problemas oculares en África»

Dos médicos vascos participan en campañas de una fundación que asiste a los afectados en el Tercer Mundo

Ayer se celebró el Día Mundial de la Visión

GERARDO ELORRIAGA BILBAO

El viento, la arena, el polvo y el trabajo al aire libre bajo una intensa exposición al sol y sin medidas de protección son factores potencialmente patógenos para la salud ocular. En África, Latinoamérica y otras áreas del Tercer Mundo, todas estas variables concurren y se agravan por la falta de una cobertura sanitaria básica. Cristina González, anestésista, y Jon Albizu, oftalmólogo, son donostiarros y colaboran con la Fundación Ojos del Mundo, entidad que realiza campañas para prestar atención y dotar de medios a países sin infraestructura especializada.

La primera ha acudido varias veces con comisiones médico-quirúrgicas a los campamentos de refugiados saharauis en el desierto argelino, mientras que su compañero ha participado en estancias desarrolladas en zonas rurales de Mozambique y Burkina Faso. «Se trata de períodos cortos, de un par de semanas, pero de un intenso trabajo», explican.

Ayer se celebró el Día Mundial de la Visión, un llamamiento anual a la conciencia mundial sobre este problema. «Creo que, comparados con otros males, más graves o urgentes, los ojos se relegan a un segundo plano», lamenta el doctor, que ejerce en el Hospital Donostia de San Sebastián.

Además, frecuentemente, se precisan costosos equipos que complican la actuación médica. «Para tratar, según los estándares occidentales, las cataratas, la enfermedad más frecuente, utilizamos microscopios y lentes intraculares, a menudo inaccesibles en esos lugares», señala. «Cada vez que nos desplazamos llevamos

todo el material posible con nosotros».

Durante el pasado año, este médico realizó operaciones en un hospital rural de la antigua colo-

nia. «Pero las intervenciones puntuales no solucionan el problema», aduce. «Hay que poner el énfasis en crear infraestructuras para que se doten de medios y hacerlo a



NECESIDAD. Cristina González atiende a un paciente con problemas de visión. / EL CORREO

OJOS DEL MUNDO

La Fundación Ojos del Mundo es una organización privada sin ánimo de lucro que pretende prevenir y combatir la ceguera en los países más pobres. Actualmente, lleva a cabo proyectos en Sahara, Palestina, Mozambique y Bolivia. Cada año lleva a cabo 6.000 consultas y 900 intervenciones. Más información sobre esta entidad en www.ullsdelmon.org

gran escala y largos plazos. Es una cuestión de voluntad y grandes inversiones».

Apenas hay equipamientos, ni tampoco conciencia entre los afectados sobre la necesidad de preservar su visión. En Mozambique, la inmensa mayoría de la población no tiene acceso a un servicio de sanidad pública como el que conocemos, sino que acuden a la medicina tradicional aplicada por hechiceros y curanderos. «No quiero desanimar a nadie, pero no veo motivos para la esperanza a corto plazo».

Por hambre y sed

En Burkina Faso, al sur del Sahara, la situación se agrava por el hambre y la sed. La desnutrición, agudizada por sequías periódicas, agrava los problemas oculares. Las condiciones climatológicas extremas que sufren los refugiados saharauis se alían con la escasez en los suministros de víveres y un servicio sanitario completamente dependiente de la ayuda exterior.

Junto a la labor de prevención y el seguimiento de los pacientes, la fundación, a través de su programa 'Ojos del Sahara', costea la formación en España de un médico nativo. «La autosostenibilidad es esencial para mantener un servicio continuo y de calidad», señala Cristina.

Las malformaciones congénitas y los traumatismos son los problemas más frecuentes que encuentran entre los niños con problemas de visión, mientras que los adultos sufren enfermedades que desembocan en la ceguera, como las cataratas o el glaucoma.

A juicio del cooperante, las campañas que animan a donar las gafas en desuso a países del Tercer Mundo son muy importantes. «Pero habría que asegurarse de que las lentes se distribuyen entre quienes más las necesitan y eso es difícil».

El derecho a ver

G. E. BILBAO

Cada cinco segundos una persona pierde el sentido de la vista. Entre las víctimas generadas en tan sólo un minuto se encuentra un niño que crecerá ciego, con dificultades casi insalvables para educarse y llevar una vida autónoma si reside en el Sur del planeta.

Pero el 80% de los casos de ceguera podría evitarse mediante medidas de prevención o un

tratamiento adecuado. Visión 2020 es una iniciativa promovida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que pretende eliminar la ceguera evitable en el plazo de catorce años y corregir una estadística que augura que los 45 millones de invidentes se duplicarán en ese breve período.

Como en otros ámbitos de la salud, la pobreza condiciona su expansión. El 90% de los ciegos vive en países del Sur, y África

cuenta con diez millones de afectados.

Los habitantes del Tercer Mundo, además, tienen entre cinco y diez probabilidades más de sufrir esta incapacidad, con los graves condicionantes sociales y económicos que implica para sus familias. Entre las medidas necesarias se citan la difusión de la cirugía de las cataratas, el tratamiento sistemático de la oncocercosis o ceguera de los ríos, la distribución de vitamina A o la

inmunización contra el sarampión.

El derecho a ver, promovido por la OMS, instituciones profesionales y ONG, demanda la duplicación de los cien millones de dólares anuales necesarios para la promoción de los recursos humanos locales y la creación de infraestructuras adecuadas que incluyan instalaciones, tecnología y material fungible. De esta manera, según los responsable de la institución, el número de ciegos no superará los 25 millones y la probabilidad de que los jóvenes pierdan la vista y su futuro se reduciría drásticamente.

«Habría que asegurarse de que las gafas usadas llegan a quien más las necesita»